

Crecimiento sin desarrollo

Economía postpandemia
y calidad de vida en
Nicaragua 2022-2023



AUTOR:

MSC. MARCO AURELIO PEÑA

“

En el momento actual, la gente está excepcionalmente deseosa de un diagnóstico más fundamental; más particularmente dispuesta a recibirlo (...) Pero fuera de este talante contemporáneo, las ideas de los economistas y los filósofos políticos, tanto cuando son correctas como cuando están equivocadas, son más poderosas de lo que comúnmente se cree. En realidad el mundo está gobernado por poco más que esto”.

John Maynard Keynes, fragmento de Teoría General de la Ocupación, el Interés y el Dinero

Acrónimos y siglas

ALC: América Latina y el Caribe

APRODESNI: Asociación en pro del Desarrollo y Sostenibilidad de Nicaragua

BCN: Banco Central de Nicaragua

BM: Banco Mundial

CARD: Centroamérica y República Dominicana

CETCAM: Centro de Estudios Transdisciplinarios de Centroamérica

COSEP: Consejo Superior de la Empresa Privada

EE.UU: Estados Unidos de América

IDH: Índice de Desarrollo Humano

IMAE: Índice Mensual de Actividad Económica

INIDE: Instituto Nacional de Información de Desarrollo

IPC: Índice de Percepción de la Corrupción

IPCO: Índice de Precios al Consumidor

IPG: Índice de Paz Global

IPS: Índice de Progreso Social

OIT: Organización Internacional del Trabajo

PIB: Producto Interno Bruto

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNDP por sus siglas en inglés)

SPI: Social Progress Imperative

U.S. CBP: Oficina de Aduanas y Protección fronteriza de los Estados Unidos de América (en inglés: United States Customs and Border Protection)

Presentación

Por segundo año consecutivo, el Centro de Estudios Transdisciplinarios de Centroamérica (CETCAM), realiza un análisis del comportamiento económico de Nicaragua y las condiciones de vida de la población. En un contexto en el que el mundo superó la etapa más crítica de la pandemia y las economías globales comenzaron a experimentar una reanimación, la situación de Nicaragua sigue deteriorándose por la prolongación de la crisis sociopolítica, la radicalización autoritaria, los efectos de los desastres naturales, la profundización de la pobreza, el desempleo y el incremento de precios en los bienes de consumo básico.

El país no ofrece alternativas de futuro para la mayoría de la población que ha comenzado a buscar mejores oportunidades en otros países, principalmente en Estados Unidos, exponiéndose a grandes riesgos, dificultades y violencia.

Quiénes se quedan en Nicaragua se ven forzados a subsistir en la informalidad, de

las remesas que envían sus familiares desde el exterior y en condiciones de precariedad, de tal manera que los indicadores relacionados con el desarrollo humano muestran una tendencia al deterioro. En esas condiciones, el crecimiento económico es un espejismo que no beneficia a la gran mayoría de la población.

El futuro del país aparece seriamente comprometido de mantenerse estas tendencias y el éxodo de la fuerza de trabajo, particularmente la joven, se mantendrá. Las soluciones son complejas, pero todas ellas pasan necesariamente por la solución pronta de la situación política del país, que no puede ser más que cívica y democrática.

Con este análisis, CETCAM pone a disposición de diferentes actores sociales insumos para generar una opinión pública crítica, pero sobre todo, definir acciones de incidencia y propuestas que contribuyan a cambiar esta situación.

Contenidos

- 3** Presentación
- 4** Contenidos
- 5** Introducción
- 6** El contexto económico centroamericano
- 9** Nicaragua: cancelación, crecimiento sin desarrollo y desaceleración
- 17** Informalidad y subempleo: hermanos mellizos del mercado de trabajo
- 28** La población migrante sostiene la economía nacional
- 31** Progreso social y desarrollo humano sin mejoría
- 33** Corrupción y paz global deterioradas como parte del modelo
- 35** Emigración: una “hemorragia social” que no cesa
- 37** Conclusiones
- 38** Referencias



Introducción

Foto: Cortesía

Este estudio titulado “Crecimiento sin Desarrollo. Economía Postpandemia y Calidad de Vida en Nicaragua 2022–2023” se analizan los factores que según las cifras oficiales explican el proceso de reactivación económica en una fase postpandemia y se examinan las condiciones materiales de los nicaragüenses en el período en referencia, observándose el progresivo desmejoramiento de indicadores que miden esferas de la calidad de vida de los individuos y las familias.

Este análisis da continuidad al estudio titulado “El Incierto Bienestar. Ciclo Económico y Calidad de Vida en Nicaragua 2018-2021”, desde una perspectiva de pensamiento crítico, una mirada interdisciplinaria y un enfoque de desarrollo. Este análisis pone en evidencia la contradicción entre la propaganda gubernamental sobre una macroeconomía en recuperación y la percepción de la gente sobre una microeconomía en deterioro. Esta paradoja entre lo macro y lo micro es consistente con otra que salta a la vista: mientras se reporta crecimiento, no se observa mejoría en el desarrollo de las personas y familias.

En la primera parte se retrata el contexto económico centroamericano con sus perspectivas de crecimiento para el año 2023, considerando que las dinámicas

regionales impactan en la realidad económica y social nicaragüense. Seguidamente, se expone la política de cancelación, el crecimiento sin desarrollo y la desaceleración económica que experimenta Nicaragua bajo un régimen autoritario y una crisis sociopolítica que se ha prolongado por más de 5 años. Posteriormente, se examina el crecimiento y las actividades económicas que lo están determinando. También se analiza el mercado laboral con estimaciones para precisar el empleo informal y el subempleo a fin de explicar porqué las cifras oficiales presentan un desempleo bajo mientras la gente manifiesta en las encuestas que la falta de trabajo es uno de sus principales problemas.

En el siguiente apartado se explica porqué vivir en un país de bajos ingresos resulta demasiado caro, comparando precios e ingresos medios; se analiza el peso de las remesas monetarias procedentes del exterior en la renta nacional y se examina la posición de Nicaragua en materia de progreso social, desarrollo humano, percepción de la corrupción y paz global para aproximarnos cuantitativamente a la valoración internacional del país en términos de calidad de vida. Finalmente, se concluye con cifras actualizadas sobre la masiva emigración de los nicaragüenses, una hemorragia social que hasta el momento no cesa.



El contexto económico centroamericano

Foto: Cortesía

En 2020 Centroamérica registró una fase recesiva de su ciclo económico en clara dirección del *cycle trending* de la economía mundial que vivió el *Gran Confinamiento*¹ y luego del colapso de su cadena global de suministros –con su concomitante crisis de contenedores– sobrevino una rápida recuperación económica liderada por EE.UU y China Continental. La reapertura de los mercados y la reactivación del comercio internacional hizo que las grandes metrópolis saciaran su demanda reprimida al punto que las economías exportadoras de *commodities* registraron altos volúmenes de exportación en una carrera por dejar atrás la crisis.

Para 2021 las economías centroamericanas reportaron oficialmente tasas extraordinarias de crecimiento económico que no tenían precedente o que no alcanzaban en décadas; fenómeno que fue descrito por expertos, académicos y centros de pensamiento como *efecto rebote*. Esto no se trató de un auge de la economía regional por el incremento de la productividad total de sus factores de producción o por cambios tecnológicos en el proceso económico, “sino de una recuperación tras una fuerte contracción para recobrar el crecimiento según las previsiones...” (CETCAM, 2022, p. 15).

En 2022 las economías centroamericanas desaceleraron su ritmo de crecimiento en

comparación con el período anterior al pasar a su tendencia natural de restablecer el equilibrio tras un rebote estadístico determinado posiblemente por el repunte de las exportaciones, el flujo creciente de las remesas monetarias, una mayor población inmunizada, descenso de la tasa de mortalidad por Covid-19 y cierto optimismo sobre el futuro en la conducta económica de los agentes económicos en una fase postpandemia. En 2022 se observó un alza generalizada en todos los precios de la economía regional en el mismo sentido del incremento de la inflación global debido al encarecimiento en el mercado internacional de insumos, especialmente el barril del petróleo, dado el shock negativo de la invasión militar de Rusia en Ucrania; lo cual acaeció simultáneamente con los efectos de las políticas gubernamentales de estímulo que buscaron reanimar la demanda efectiva.

Para 2023 las perspectivas económicas de Centroamérica apuntan a un crecimiento desacelerado siguiendo la previsión para el resto del mundo. La economía costarricense seguirá movida por el turismo, el ritmo de exportaciones y la dinámica inversionista creciente, aunque el pago de la deuda absorbe casi 1/3 de su gasto público. El Salvador genera mucha incertidumbre por su alto grado de endeudamiento y la volatilidad del Bitcoin establecida como

¹ BBC News bautizó a la crisis económica mundial causada por la emergencia sanitaria del Covid-19 como *La Gran Cuarentena* o el *Gran Confinamiento*: <https://www.youtube.com/watch?v=HJFAoUU2aIE>

moneda de curso legal; a propósito del temor generalizado tras la quiebra del Silicon Valley Bank que causó nerviosismo en los mercados financieros. Guatemala, siendo la economía más grande de la región, mantiene sus grandes flujos de inversión extranjera directa y hay optimismo moderado alrededor de las asociaciones público-privadas, ahora en un entorno de incertidumbre política tras los resultado de las elecciones generales.

En el caso de Honduras, se espera que el Plan de Reconstrucción y Desarrollo Sostenible dado a conocer en 2021 sea la estrategia gubernamental de desarrollo que impulse al país con una cartera de 85 proyectos de hasta US\$7,900 millones.

Los países del triángulo norte y Nicaragua dependen de las remesas monetarias procedentes principalmente de EE.UU, país que a su vez es el gran comprador de la oferta exportable de aquellos. Panamá mantiene un ritmo de expansión económica determinado por el Canal, el turismo en recuperación, el dinamismo del sector construcción y un programa robusto de inversión pública como la construcción del puente cuatro del canal interoceánico y de la línea tres del metro. Al normalizarse la senda de crecimiento regional en 2022, se estima que las economías centroamericanas se desaceleren sin excepción en 2023, siendo Nicaragua y El Salvador las que crezcan menos y Panamá la de mayor ritmo de expansión (ver Tabla 1).

Tabla No 1

Perspectivas Económicas en Centroamérica y República Dominicana

Variación % anual

p/: preliminar
e/: estimado

	2020	2021	2022p/	2023e/
Costa Rica	-4.1	7.8	4.1	2.9
El Salvador	-8.1	10.2	2.4	2.0
Guatemala	-1.8	8.0	3.4	3.1
Honduras	-9.0	12.5	3.5	3.1
Nicaragua	-1.8	10.3	4.1	2.0
Panamá	-18.0	15.3	7.2	4.5
Centroamérica	-	-	4.4	3.2

Fuente: Elaboración propia con datos del Grupo Banco Mundial (2023)

En 2023 el panorama centroamericano es poco alentador en términos de desarrollo económico y humano. Desde 2022 la situación política viene condicionando seriamente el desarrollo económico del istmo en términos de capacidades y oportunidades, ya que el sector público regional es cada vez más vulnerable a una corrupción irrefrenable y los sistemas

políticos en cuatro de los países presentan un giro autoritario cada vez más marcado, siendo Nicaragua el caso más crítico al instaurarse un régimen fuertemente autocrático.

Con inestabilidad sociopolítica, institucionalidad fallada y un entorno adverso hacia el respeto de los derechos



Foto: Cortesía

humanos y las libertades fundamentales, particularmente la libertad de empresa, las fuerzas del mercado no actúan con todo su potencial innovador y el rol del Estado en las actividades productivas particulares termina ocasionando efectos opuestos, por lo que la economía opera con muchas restricciones. El costo de oportunidad se vuelve alto ya que los países se privan de generar riqueza y bienestar mientras sus

grados de violencia, pobreza y desigualdad perpetúan el atraso. En conclusión, las previsiones para el istmo centroamericano son de desaceleración económica en un entorno de incertidumbre debido al autoritarismo político creciente en la región que amenaza las oportunidades de crecimiento, progreso y desarrollo económico, humano y sostenible.

¹ BBC News bautizó a la crisis económica mundial causada por la emergencia sanitaria del Covid-19 como *La Gran Cuarentena* o *el Gran Confinamiento*: <https://www.youtube.com/watch?v=HJFAoUU2aIE>



Nicaragua: cancelación, crecimiento sin desarrollo y desaceleración

Foto: Cortesía

Nicaragua experimenta una severa crisis sociopolítica y de derechos humanos desde abril de 2018. Ese trimestre una espuria reforma gubernamental al sistema de pensiones fue el detonante de una explosión social en todo el país que se manifestó con marchas multitudinarias efectuadas de manera manera cívica y pacífica. Las protestas ciudadanas, con una alta participación de personas jóvenes, fueron duramente reprimidas por el gobierno sandinista con uso excesivo de la fuerza. En el corto plazo, estos incidentes impactaron negativamente en la actividad económica dando inicio a una contracción económica que se convirtió en recesión económica al prolongarse por 12 trimestres. Nicaragua atravesaría por un trienio de tasa negativa de crecimiento que supuso el cierre de negocios y empresas, la destrucción de miles de empleos formales y la emigración masiva de personas hacia el exterior por las condiciones económico-políticas.

El efecto rebote en 2021 explica que la economía nicaragüense, al igual que las

economías del istmo, saliera de su fase recesiva y consiguiera en 2021 un crecimiento positivo a una tasa inusual de 10.3%. Nicaragua no crecía a una tasa de 2 dígitos desde hacía 37 años atrás, cuando en 1974 se registró una tasa de 14.2 % (BCN, 2010), acaso por los recursos provenientes de la cooperación internacional a raíz del terremoto que destruyó Managua en 1972.

En 2022 Nicaragua recobró su tendencia natural de crecimiento dado el empleo de sus recursos productivos en un contexto de autoritarismo político creciente. La llamada economía social o tercer sector ha sido castigada con una política arbitraria de cancelación y cierre en masa de organizaciones de sociedad civil, dejando sin empleo directo a miles de personas y sin fuentes de transferencias directas y recursos externos para proyectos comunitarios, locales, sociales y de desarrollo, todo lo cual en detrimento de la población. En marzo de 2023 el régimen autocrático nicaragüense canceló y cerró arbitrariamente el COSEP y 18 cámaras del sector privado

nicaragüense. Las organizaciones del gremio empresarial arbitrariamente clausuradas fueron (Confidencial, 2023b):



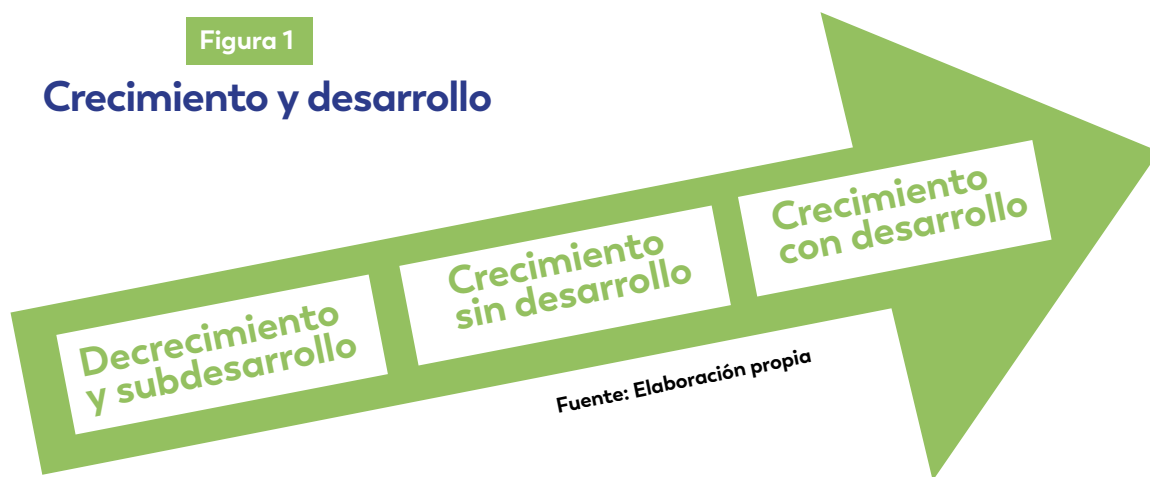
Con anterioridad, ya se había constituido una entidad denominada APRODESNI, compuesta por empresarios presumiblemente afines al gobierno pretendiendo sustituir a los gremios empresariales que eran la contraparte del gobierno en el llamado modelo de diálogos, alianzas y consensos vigente entre 2007 y 2018 (Confidencial, 2021), cuando ocurrió el punto de quiebre.

Durante quince años la estrategia de crecimiento económico concentró la mayor parte del ingreso nacional en ciertos subsectores, mercados y grupos económicos, enriqueciendo exponencialmente a élites políticas,

empresariales y financieras (tradicionales y emergentes). El crecimiento económico (capacidad de producción de bienes y servicios) no es un fin en sí mismo; es un medio necesario más no suficiente para el desarrollo económico. A pesar de sus dificultades conceptuales y de medición, el desarrollo económico no sólo se refiere a la capacidad productiva, sino al bienestar de la ciudadanía. Algunos signos de desarrollo son: (i) Elevada calidad de vida de la gente (libertades, oportunidades y capacidades); (ii) Distribución de la renta relativamente igualitaria; y (ii) Crecimiento económico sostenible (amigable con el medio ambiente).

Figura 1

Crecimiento y desarrollo



Como se ha sugerido, el crecimiento económico no asegura per se el bienestar económico y social para la mayoría de los habitantes de un país. En otras palabras, cuando se pasa de la economía del crecimiento a la economía del desarrollo se concluye que para mejorar las condiciones

de vida de la gente, no se trata de crecer por crecer (como lo hacen las células cancerígenas), puesto que la política económica debe estar planeada para propiciar un crecimiento económico orientado al desarrollo.

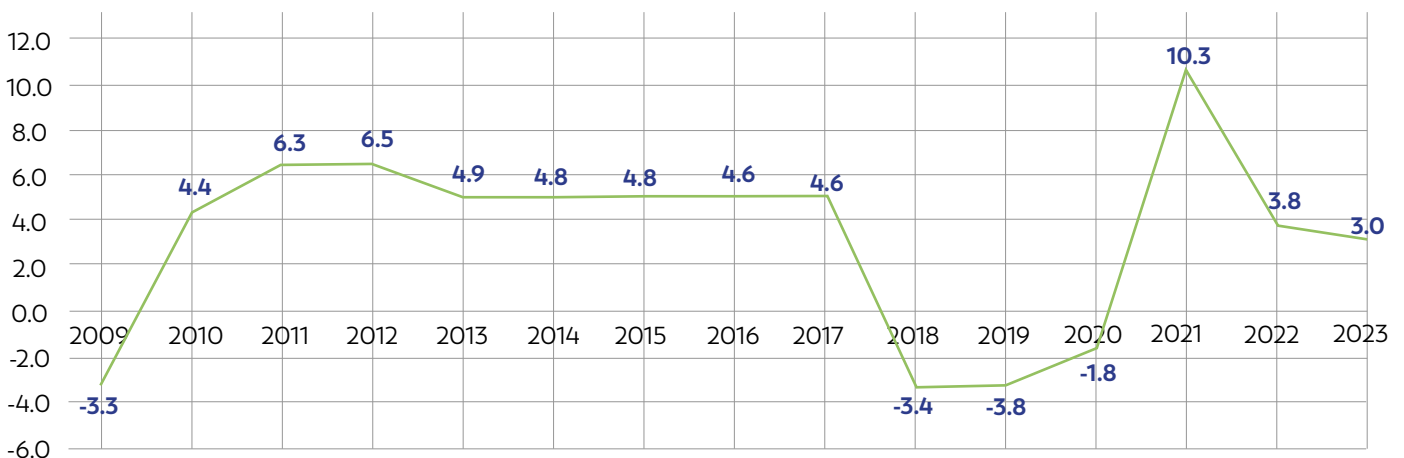


Foto: Cortesía

Bajo este razonamiento, cuando Nicaragua ha crecido, no se ha desarrollado. Este crecimiento sin desarrollo ha menoscabado la calidad de vida de la ciudadanía, tornándose excluyente, inequitativo y extractivista (intensivo en la explotación indiscriminada de los recursos naturales y la extracción de riqueza para llevarla a otros países en detrimento del país de origen) al punto que el impacto de los programas gubernamentales con fines clientelares no lograron detener el malestar general –a ratos atenuado– que se fue acumulando hasta la explosión social en abril de 2018. En un Estado fallado en el cual la renta y la

riqueza son concentradas por élites políticas, empresariales y financieras, mientras la clase media es asfixiada y una población numerosa se mantiene en vulnerabilidad económica y social, el sistema económico se torna irremediabilmente inestable y sensible a las perturbaciones sociopolíticas. Bajo la autocracia sandinista, los grandes consorcios empresariales e industriales continuaron lucrándose del régimen de exenciones y exoneraciones, creándose además una trama de prerrogativas y privilegios entre la clase gobernante y los megacapitales del país.

Gráfica No 1 Desempeño económico Nicaragua 2009 - 2023
Tasas de crecimiento (PIB Real)



Fuente: Elaboración propia con datos del BCN y del BM

Como se aprecia en la gráfica No 1, a partir de 2010 un estándar de vida x estuvo determinada por un nivel de producción que se sostuvo con ligeras desaceleraciones hasta su caída en 2018. En 2011 y 2012 se alcanzaron tasas de crecimiento de 6.3% y 6.5%, respectivamente, producto de la cooperación venezolana y la bonanza de los precios de los *commodities* en los mercados internacionales. En la serie de tiempo no se observa un cambio tecnológico que haya desplazado hacia arriba la curva del crecimiento por transformaciones en su aparato productivo. Por consiguiente, el nivel de vida del nicaragüense promedio mantuvo cierto estándar –limitado por un crecimiento cuyos grandes beneficios fueron concentrados– hasta su deterioro progresivo a partir de 2018. Ese estándar de vida x se debió a las obras públicas y bienes públicos vía cooperación externa (parques, carreteras, etc.), el asistencialismo gubernamental, la expansión del crédito y, en general, cierta estabilidad macro a expensas de la democracia.

Es probable que factores como la estabilidad macroeconómica, el

asistencialismo social (clientelar) y la buena calificación de organismos financieros y cooperantes incidieran para atenuar el malestar social hasta que la estrategia de crecimiento se agotó y la gestión gubernamental selló su fracaso al tomar decisiones completamente contraproducentes, provocando una crisis sociopolítica y de DD.HH –la que a su vez causó una crisis económica–, que ha convertido el sistema político en una autocracia y relega al país a estar entre los más pobres de América Latina. En la gráfica No 1 se observa que tras una “milagrosa” tasa oficial de 10.3% en 2021, en 2022 se desaceleró a 3.8% y la previsión para 2023 es que se desacelerará aún más a 3% (según la última actualización del BM).

Se puede afirmar que la estrategia de crecimiento sostenido de 2007 a 2017 se agotó y se vino abajo con la explosión social de abril de 2018; al propio tiempo, se acabó en la práctica el llamado “modelo de diálogo, alianzas y consensos” constitucionalizado con una lógica corporativista entre la clase gobernante y la élite empresarial. Las malas decisiones



Foto: Cortesía



alrededor de la insolvencia financiera de la seguridad social echaron por la borda su propia estrategia.

Durante la fase de recesión económica 2018–2020 no hubo crecimiento ni mucho menos desarrollo económico como refleja el decrecimiento acumulado de -9% en el período. A pesar de las expectativas de recuperación en una economía postpandemia, de 2021 a lo que va del 2023, Nicaragua se encuentra en un estado de crecimiento sin desarrollo, con la particularidad de que su ritmo de crecimiento se ha desacelerado por 2 períodos consecutivos por debajo de su media observada antes de 2018 y se espera que en 2024 siga desacelerado en una ratio cercana a la actual.

Es pertinente aclarar que el trienio de crisis económica 2018–2020 se trató de una recesión económica y no de una depresión económica. Así como bronquitis y neumonía no son lo mismo, recesión y depresión no son lo mismo en sentido estricto. Si bien no hay consenso unánime sobre cuándo se pasa de una recesión a una depresión; por lo visto en la economía occidental durante los años

30's del siglo XX, una fase depresiva está caracterizada por insuficiencia de demanda efectiva, subidas o desplomes severos de precios, una caída profunda de la oferta, cierre masivo de empresas, un desempleo crónico que puede superar el 20% de la población activa y mal funcionamiento de la economía en su conjunto.

Algunos economistas han propuesto que se trata de una depresión cuando la caída del PIB es mayor al 10% o cuando la recesión supera los 12 trimestres, supuestos que no ocurrieron en Nicaragua. En virtud de la teoría económica, tampoco se observó expansión crediticia o sobreproducción que provocara directa o indirectamente crack financieros, desabastecimientos en el mercado interno y los desequilibrios ya mencionados en la economía real. A decir verdad, la causa de la crisis fue un hecho atípico en la literatura económica pero un hecho típico en los países latinoamericanos: conflictos sociales y eventos de inestabilidad política perjudican el proceso económico; o lo que es lo mismo: una crisis sociopolítica causa en el corto plazo una crisis económica que restringe y desestimula el potencial de las fuerzas del mercado.

Un crecimiento desacelerado por factores internos y externos limita lógicamente el desarrollo económico nicaragüense y, por tanto, da como resultado un menor estándar de vida para la población en su conjunto. La desaceleración económica hace que la gente resienta más el desempleo estructural, la inflación doméstica, los bajos salarios y, en general, la estrechez de las condiciones económicas. Desde el punto de vista microeconómico, las perspectivas son sumamente preocupantes cuando la gente no espera que las cosas mejoren el día de mañana por la crisis sociopolítica. Cuando las personas piensan que su situación no puede cambiar a pesar que decidan trabajar más o adquirir más educación; el esquema de incentivos está completamente anulado.

Con optimismo exagerado y para nada convincente, el BCN prevé una tasa de crecimiento entre 3% y 4% para 2023. Según la encuesta de opinión pública de CID Gallup a inicios de 2023, el 62% de los nicaragüenses considera que el país “va por el camino equivocado” y que su situación económica está “peor o mucho peor” en comparación con enero de 2022 (Confidencial, 2023c). En las condiciones actuales, se puede afirmar

categoricamente que el desempeño económico nicaragüense camina a paso de tortuga sin posibilidades de mejorar la calidad de vida de la mayoría de sus habitantes y, ceteris paribus, sin rumbo cierto.

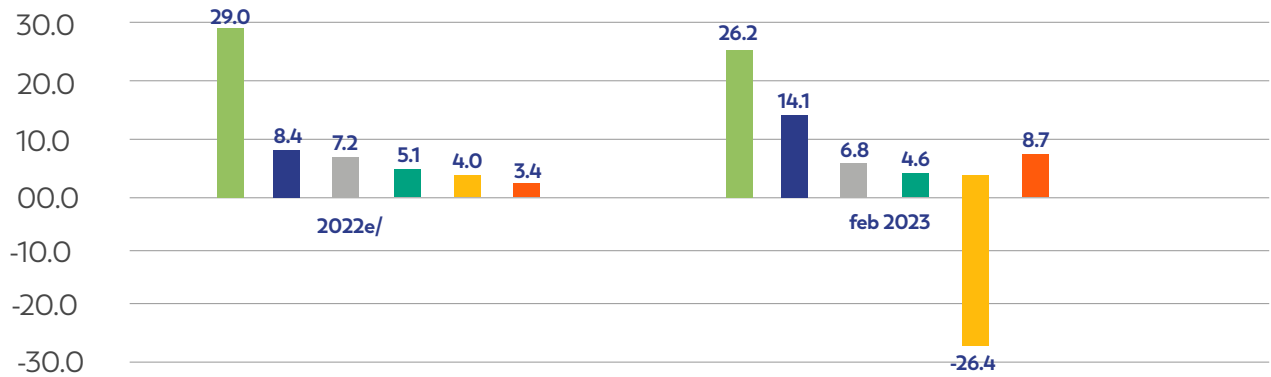
Según el BCN (2023e), la tasa de crecimiento económico alcanzada en 2022 fue de 3.8% y a febrero de 2023 la actividad económica mensual registra un crecimiento interanual (en relación a febrero de 2022) de 3.5%, siendo de 3.4% la variación intermensual de enero a febrero. Como se aprecia gráficamente, las actividades económicas de hoteles y restaurantes, transporte y comunicaciones y comercio –actividades del sector servicios– lideraron el crecimiento del año pasado; mientras que, para febrero de 2023, se mantienen en crecimiento las dos primeras, mientras explotación de minas y canteras registra un repunte intermensual debido a la mayor extracción de la minería metálica y no metálica. El hundimiento de la actividad pesca y acuicultura se debe a la menor producción de camarón y captura de peces. En 2022 cerraron con números negativos las actividades económicas construcción y pecuario, registrando -12.2% y -0.6% respectivamente. Para febrero de 2023



construcción y pecuarios siguen sin levantar cabeza al registrar -7.8% y -1.8% respectivamente (BCN, 2023d).

Gráfica No 2

Desempeño económico Nicaragua 2022 - 2023



- Hoteles y restaurantes
- Transporte y Comunicaciones
- Comercio
- Industrias manufactureras
- Pesca y acuicultura
- Explotación de minas y canteras

e/: Estimado

Fuente: Elaboración propia con datos de BCN



Informalidad y subempleo: hermanos mellizos del mercado de trabajo

Foto: Cortesía

La encuesta de opinión antes citada, revela que un 26% de los entrevistados respondió que la falta de empleo es el principal problema del país (Confidencial, 2023c). Nicaragua siempre ha presentado grados significativos de desempleo por las características inherentes de su estructura productiva. De 2018 a 2020 se perdieron cerca de 199,000 empleos formales dando lugar a un desempleo cíclico, propio de una economía en recesión marcada por la crisis sociopolítica, la emergencia sanitaria del Covid-19 y el paso de los huracanes Eta e Iota que exacerbaron la migración irregular (CETCAM, 2022).

En otras palabras, cuando la economía no ha resentido los efectos de conflictos

sociales, el desempleo estructural ha estado definido por un enorme desequilibrio entre la oferta y la demanda de trabajo; por la propia estructura productiva que limita negativamente la cantidad y la calidad del empleo. Cuando la economía ha estado condicionada por conflictos sociales y otros shocks exógenos, el desequilibrio se vuelve más grave, al punto de provocar un efecto expulsión: el excedente de talento humano y fuerza de trabajo emigra para conseguir medios de ocupación en los mercados laborales del resto del mundo. En uno y otro caso, la creación de empleos formales no ha registrado un incremento suficiente como para emplear al menos a un tercio de la población ocupada.

Gráfica No 3

Evolución del empleo formal en el mercado laboral nicaragüense (2012-2022)

Empleo formal



Fuente: Elaboración propia con datos del BCN

Como se observa en la gráfica No 3, en 2022 el empleo formal registró una variación absoluta de 30,021 puestos de trabajo con respecto al año anterior, lo que equivale a una variación hacia arriba del 4%. Con respecto a 2020, último año de la recesión económica, el empleo formal ha registrado una variación absoluta de 73,104, y una porcentual de 10.2%. No obstante, con respecto a 2017, último año antes de la crisis sociopolítica y económica, el empleo formal registra 126,627 puestos de trabajos perdidos, lo que equivale a una variación negativa de -13.9%. Como se aprecia, en términos absolutos y porcentuales, el incremento del empleo formal con respecto a 2020, sigue siendo menor que los puestos de trabajo perdidos en comparación con 2017. La cantidad de empleos formales en 2022 está más próximo a la cantidad conseguida en 2015 que a lo reportado en 2016, de lo cual se puede inferir que Nicaragua tiene un rezago de 7 años en cuanto a generación de empleos formales.

En oposición al sentido común, la realidad económica observable y a lo que respondió $\frac{1}{4}$ de los entrevistados en la encuesta de CID Gallup, el BCN publicó que en 2022 la

tasa de desempleo cerró en 3.5% (BCN, 2023a). Según las autoridades económicas 9 de cada 10 nicaragüenses de la población activa están ocupados. ¿Esto es real? Si analizamos los datos disponibles, encontramos que la población activa en Nicaragua alcanzó en 2022 las 3,225,204 personas (Banco Mundial, 2023a) y según el BCN la tasa de desempleo abierto fue de 3.5% en el mismo año; partiendo de esto, se estima que la población desempleada / desocupada en 2022 fue de 112,882 personas, y la población ocupada fue de 3,112,322. En suma, la población desempleada/desocupada se estima en 112,882 personas.

En 2022 la tasa de subempleo cerró en un 38.9% (BCN, 2023a), de modo que la población subempleada para ese año es igual a 1,210,693 personas. Ahora bien, la suma del empleo formal más el empleo informal es igual a la población ocupada: población ocupada = empleo formal + empleo informal. Si en 2022 el empleo formal fue de 787,569, el empleo informal para el mismo período es igual a 2,324,753. Las cifras oficiales revelan que solamente el 24.4% de la población activa



Foto: Cortesía

labora en la formalidad. De la población ocupada, el 25.3% está empleada en el mercado formal de trabajo y el 74.7% labora en el mercado informal de trabajo. En otras palabras, $\frac{3}{4}$ de la población ocupada se gana la vida en condiciones de informalidad laboral.

Las propias cifras oficiales evidencian que 4 de cada 10 personas ocupadas están subempleadas. En otros países, el subempleo o infraempleo forma parte de las estadísticas de desempleo; en Nicaragua “es una subcategoría de la población con empleo” (INIDE, 2022). La OIT define el subempleo como “subutilización o utilización ineficiente de las habilidades, calificaciones o experiencia de un trabajador o cuando este se ve imposibilitado de trabajar todas las horas que quisiera” (2023b). En la literatura económica, el subempleo fue pensado primero como desempleo encubierto por Joan Robinson² al referirse a las personas ocupadas que están siendo infrautilizadas, es decir, que desempeñan un trabajo por debajo de sus capacidades productivas. Bajo este concepto, tendríamos 4 de cada

10 personas padeciendo desempleo encubierto más la desocupación que no figura en las estadísticas del mercado laboral.

El empleo informal es una realidad laboral irregular omnipresente en la mayoría de las economías de América Latina y el Caribe. Tanto el trabajador informal que labora en algún negocio como el trabajador por cuenta propia despliegan su actividad productiva sin protección laboral ni seguridad social. Su irregularidad los posiciona fuera de la fiscalización en lo concerniente al pago del impuesto sobre los ingresos y los convierte en poco *bancarizables*/sujetos de crédito para la banca comercial y las instituciones microfinancieras. El empleado informal y el subempleado están expuestos a percibir un ingreso por debajo del salario mínimo establecido en su rama de actividad, así como a padecer explotación y autoexplotación laboral (lo mismo que riesgos de trabajo y transgresiones a sus derechos laborales al margen de la protección estatal). El empleo informal está definido internacionalmente como:



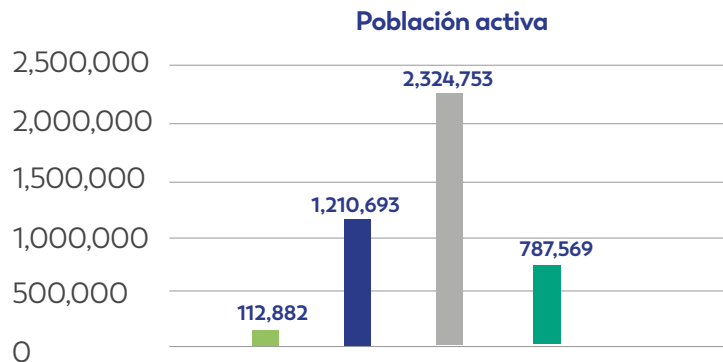
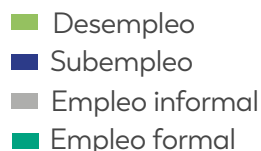
Foto: Cortesía

(...) todo trabajo remunerado (p.ej. tanto autoempleo como empleo asalariado) que no está registrado, regulado o protegido por marcos legales o normativos, así como también trabajo no remunerado llevado a cabo en una empresa generadora de ingresos. Los trabajadores informales no cuentan con contratos de empleo seguros, prestaciones laborales, protección social o representación de los trabajadores (OIT, 2023a).

²Joan Robinson (1903–1983): economista inglesa con estudios robustos sobre la teoría del capital, del crecimiento y del valor en competencia imperfecta. Su pensamiento económico fue postkeynesiano y heterodoxo mostrándose crítica con el libre mercado. Probablemente, los prejuicios de la época impidieron que recibiera el Premio Nobel de Economía (Sabino, 1991).

Gráfica No 4

Cantidad total de empleo, desempleo y subempleo 2022



Fuente: Elaboración propia con datos del BCN y del BM

La gráfica No 4 pone de manifiesto las magnitudes del empleo informal y del subempleo en comparación con el empleo formal. Del mismo modo, se refleja un desempleo reducido y una población ocupada que merecen un examen por aparte. Partiendo del dato sobre desempleo abierto para 2022, el cual fue de 3.5%, la tasa de ocupación en el mismo año fue de 96.5% (BCN, 2022a). Si la gente opina en las encuestas que la falta de empleo es uno de sus principales problemas, ¿por qué las estadísticas oficiales apuntan a que el desempleo abierto es bajo? La respuesta estriba en cómo INIDE (2022, p. 19) define a la población ocupada, a saber:

Son todas las personas en la fuerza de trabajo que laboraron al menos una hora en el período de referencia o que, aunque no hubieran trabajado, tenían empleo del cual estuvieron ausentes por motivos circunstanciales (enfermedad, licencia, vacaciones huelga, falta de producción, entre otros).

Citando una resolución de la OIT de la 13va Conferencia Internacional sobre

Estadísticas del Trabajo (CIET), INIDE acuña la noción de “algún trabajo” interpretada como el trabajo de al menos una hora durante el período de referencia (período para el cual la persona encuestadora levanta la información). El participar tan sólo una hora es suficiente para que una persona sea clasificada como ocupada (INIDE, 2022).

Esta delimitación cualitativa de persona ocupada se centra en la variable tiempo y no toma en consideración ningún aspecto adicional sobre las condiciones del trabajo y la calidad del empleo. ¿Por qué una hora y no más? Esto amerita un estudio más profundo sobre la materia. Lo cierto es que, bajo este criterio, una persona que recolecte latas una vez a la semana o una persona que le dedique algo de tiempo a la venta de garaje en su casa es una persona ocupada (así lo registrará el encuestador de INIDE).

El desempeñar “algún trabajo” sólo para consumir ciertos productos básicos sin tener capacidad de ahorro ni desarrollo personal (libertades, oportunidades y capacidades) que posibilite consumir más allá de lo básico y ascender en la escalera social, puede ser



descrito como una “economía de sobrevivencia”. El autoempleo o trabajo por cuenta propia (sin ser empleado de nadie y sin emplear a nadie), aunque sea en condiciones bastante precarias, de baja productividad, remuneración, cualificación y tecnología, se ha convertido en el criterio definitorio para subestimar oficialmente el desempleo en los países en vías de desarrollo en ALC con bajos niveles de producción y renta nacional, con mercados de poca diversificación, sofisticación e innovación empresarial. La precariedad del mercado de trabajo está asociada con la pobre aplicación de marcos normativos e instituciones deficientes. El subempleo y el empleo informal son las subcategorías que se aproximan a la angustiante realidad del mercado de trabajo.

Lo dicho *ut retro* se torna más complejo en países como Nicaragua donde existe asimetría de información, las estadísticas gubernamentales no siempre tienen periodicidad y se va perdiendo credibilidad hacia las instituciones proveedoras de información económica al publicar y anunciar “cifras alegres”, es decir, cifras macroeconómicamente fantásticas que suscitan escepticismo al no ser consistentes

con la realidad microeconómica de la mayoría de la gente. El desempleo encubierto explica también porqué el empleo de la fuerza de trabajo a nivel agregado no provoca un cambio en la frontera de probabilidades de producción del país que eleve la eficiencia económica y la productividad marginal del factor trabajo.

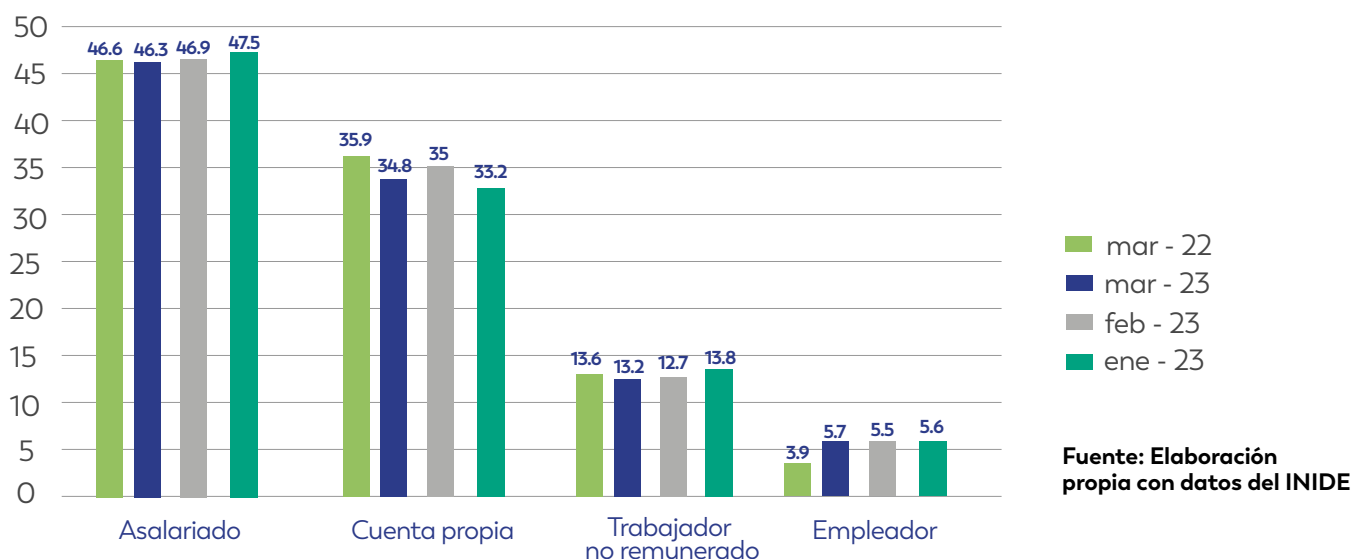
Una tasa de desempleo de 3.5% pareciera un estado ideal de pleno empleo, o bien lo que en la literatura macroeconómica se denomina *desempleo natural* o *friccional*, aquel que incluye a las personas que voluntariamente deciden no trabajar, tomarse un descanso o que se están desplazando de un empleo a otro. Una economía que tiene casi el 40% de su población ocupada en subempleo, dicho de otro modo, desempleo encubierto, y tres cuartos en la informalidad laboral, dice mucho de la naturaleza de su crecimiento económico y de las condiciones de vida de la ciudadanía. Según datos oficiales, en 2022 se crearon 30,021 empleos formales adicionales con una tasa de crecimiento económico de 4.1%, lo que quiere decir que por cada punto porcentual de variación del producto (crecimiento) se crearon 7,322 empleos formales. Esto es mayor a los 4,183

empleos formales creados en 2021 dada la variación del producto a una tasa de 10.3%, pero sigue sin alcanzar los 12,386 puestos de

trabajo formales creados en 2017 cuando el crecimiento económico fue de 4.6%.

Gráfica No 5

Distribución por categoría de la población ocupada a marzo 2023



La gráfica No 5 muestra que un tercio de los ocupados son catalogados como trabajadores por cuenta propia o cuentapropistas. Si se suman el porcentaje de trabajo por cuenta propia y el de trabajo no remunerado a marzo de 2023, da como resultado 48%, casi la mitad de los ocupados, número porcentual mayor a 46.3% que corresponde al de trabajo asalariado. Se puede apreciar que para marzo de 2023 el trabajo asalariado se redujo ligeramente en 0.6 puntos porcentuales con respecto al mes anterior y se redujo en 0.3 puntos respecto a marzo de 2022. El trabajo por cuenta propia también se redujo ligeramente con respecto al mes anterior y a marzo del año pasado. El trabajo no remunerado aumentó decimalmente con respecto al mes anterior y se redujo ligeramente en relación a marzo

del año pasado. Los ocupados empleadores aumentaron en 0.2 respecto a febrero de 2022 y aumentaron en 1.8 respecto al mismo período del año anterior.

En conclusión, según datos oficiales, el desempleo abierto estadísticamente no es significativo ya que 9 de cada 10 nicaragüenses están ocupados. Esta increíble subestimación del desempleo se debe al criterio adoptado de la OIT de considerar ocupada una persona cuando desempeñó algún trabajo durante 1 hora en el período de referencia. Sin embargo, las mismas estadísticas oficiales revelan que 4 de cada 10 nicaraguenses están subempleadas; es decir, se encuentran en condición de infraempleo o desempleo encubierto, mientras 3 de cada 4 personas ocupadas laboran en el mercado informal.

Para 2022 cada punto porcentual del crecimiento económico creó más fuentes de trabajo formales adicionales en comparación con 2021 pero sigue muy por debajo de lo reportado en 2017. El trabajo

no asalariado es ligeramente mayor al trabajo asalariado y constituye cerca de la mitad de la población ocupada a marzo de 2023.



Vivir en un país de bajos ingresos es demasiado caro

Foto: Cortesía

El incremento sostenido del costo total de la canasta básica evidencia el alza generalizada de todos los precios de la economía y ha erosionado el poder adquisitivo de los nicaragüenses. Al tipo de cambio del 30 de abril del año en curso, el costo total de la canasta básica correspondiente a ese mes equivalía a US\$528.69. De abril de 2022 a abril de 2023 la variación hacia el alza en términos absolutos fue de C\$2,014.47, lo que equivale a un incremento interanual del 11.7%. Con

respecto a marzo de 2023, la variación intermensual hacia el alza en términos absolutos fue de C\$260.69, mientras que la variación porcentual fue de 1.4%. Como se puede apreciar en la tabla No 2, el aumento del costo total de la canasta básica ha sido continuo, sin olvidar que se trata de una cesta de bienes y servicios catalogados como “básicos”. La calidad de vida de la gente mejora cuando también tiene acceso –en mayor cantidad y mejor calidad– a bienes y servicios no básicos.

Tabla No 2

Evolución del costo total de la canasta básica en 2023

	Enero 23	Febrero 23	Marzo 23	Abril 23	Abril 22
Costo alimentos	13,576.44	13,545.93	13,478.14	13,718.57	11,976.60
Costos usos del hogar	3,501.38	3,518.32	3,519.61	3,534.43	3,397.96
Costo vestuario	1,945.31	1,954.57	1,975.71	1,981.14	1,845.12
Costo canasta básica	19,023.13	19,018.82	18,973.46	19,234.15	17,219.68

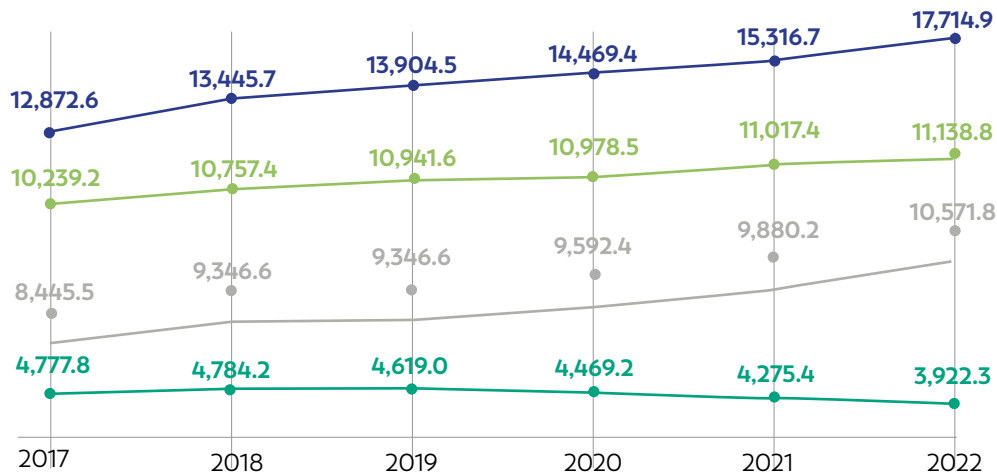
Fuente: Elaboración propia con datos del INIDE

Por otra parte, la gráfica No 6 compara el comportamiento durante 5 años del costo de la canasta básica, del salario promedio real, del salario promedio nominal y del salario mínimo oficial más alto (el cual es mayor al salario mínimo efectivamente pagado que figura en las cifras oficiales). Estos promedios salariales son una muestra significativa del nivel de ingresos de la población ocupada en el sector formal. La misma gráfica es bastante elocuente al representar la inclinación ascendente de la

curva del costo de la canasta básica, mientras la curva del salario promedio nominal mantiene un nivel estacionario al reportar aumentos nominales bastante pequeños, casi igualada por la curva del salario mínimo oficial más alto. La curva del salario promedio real describe una trayectoria descendente en sentido opuesto a la curva del costo de la canasta básica. Acá se elucida con claridad la carestía de la vida: precios en ascenso e ingresos reales en descenso.

Gráfica No 6
Canasta básica y salarios nacionales 2017-2022

- Canasta básica
- Salario promedio nominal
- Salario mínimo más alto
- Salario promedio real



Fuente: Elaboración propia con datos del INIDE y BCN

Los salarios nominales y reales corresponden al empleo formal. El salario mínimo que se toma es oficialmente decretado para establecimientos financieros y construcción

El aumento sostenido del costo total de la canasta básica tiene una correlación con el aumento de todos los precios de la economía. El aumento de la tasa de inflación acumulada a nivel nacional se disparó a partir de 2021, período en el que los países centroamericanos experimentaron tasas extraordinarias de crecimiento al salir de la recesión global provocada por la emergencia sanitaria del Covid-19. La economía nicaragüense es tomadora de precios del sector externo, por lo que la inflación doméstica se vio

fuertemente determinada por la inflación internacional en un contexto de recuperación económica mundial. Los efectos de una demanda mundial reprimida, de las políticas contracíclicas para reactivar la demanda efectiva y de la reconexión acelerada del comercio multilateral tras superar la crisis de contenedores pujaron por un movimiento hacia arriba de los precios.

La invasión militar de Rusia a Ucrania en el primer trimestre de 2022 ocasionó un encarecimiento en el mercado internacional de insumos, específicamente del petróleo, cuyo precio se elevó sustancialmente al punto de alimentar una inflación de oferta al permear la estructura de costos de toda la

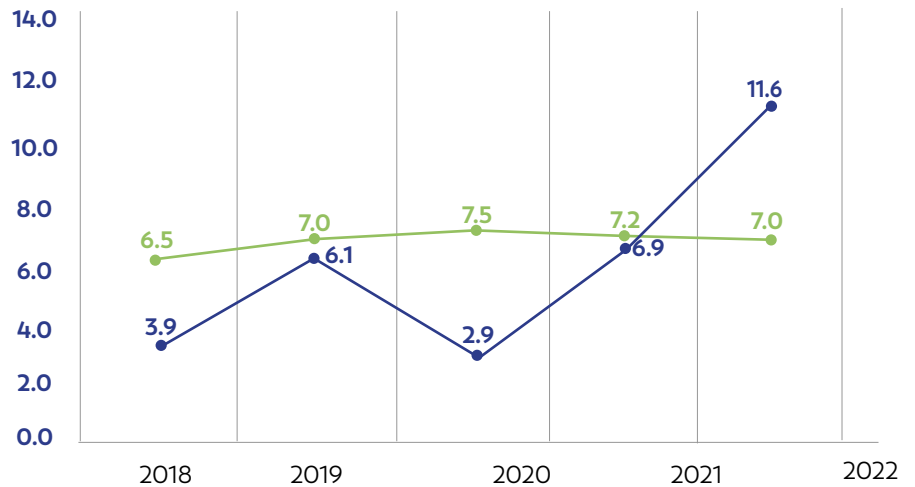
economía. La gráfica No 7 refleja que el precio promedio de la energía eléctrica a nivel nacional se muestra constante en el tiempo y más bien la tasa de inflación llegó a ser galopante hasta alcanzar los 11.6%. No se alcanzaba una inflación de dos dígitos desde 2007.

Gráfica No 7

Tasa de inflación (en%) y precio de energía eléctrica (C\$ por Kwh) 2018-2022

- Tasa de inflación acumulada
- Precio promedio de energía eléctrica (nacional)

Fuente: Elaboración propia con datos del BCN



Los datos para 2020, 2021 y 2022 son preliminares.

El índice de precios al consumidor (IPCO) cerró 2022 con 272 puntos, el más alto en mucho tiempo. Cuando los precios ascienden mientras los ingresos nominales se muestran rígidos y los ingresos reales descienden, la percepción de la carestía de la vida se altera porque se adquiere cada vez menos cantidad de un producto con la misma cantidad de dinero. La lista de compras en el mercado se va volviendo más reducida y se recurre al efecto sustitución de un bien por otro de inferior precio/calidad. El dinero rinde menos y el tiempo de duración del efectivo en mano se acorta porque los billetes se diluyen como agua entre los dedos. Si un gobierno aumenta o mantiene una determinada recaudación tributaria a

costa de los particulares cuando la carestía de la vida se siente con más rigor, los precios se convierten en un impuesto inflacionario que carcomen los presupuestos familiares y empresariales.

Los precios de la gasolina regular muestran una tendencia creciente hasta alcanzar en 2022 los C\$176.4 por galón, lo que indica a todas luces que se ha encarecido el gasto de transporte selectivo y particular al pagar más por el mismo consumo de combustible. El subsidio gubernamental asume el costo del combustible para que el usuario no pague más por el transporte colectivo en el caso de Managua, cuyas tarifas no expresan los costos reales al no ser precios

de mercado. El usuario no paga lo que verdaderamente cuesta al conductor de la unidad, pero lo paga vía impuesto y vía inflación. Finalmente, la economía familiar siente con rigor la carestía de la vida con el gasto de consumo de gas cuyo precio estratosférico alcanzó en promedio los C\$451.9 en 2022.

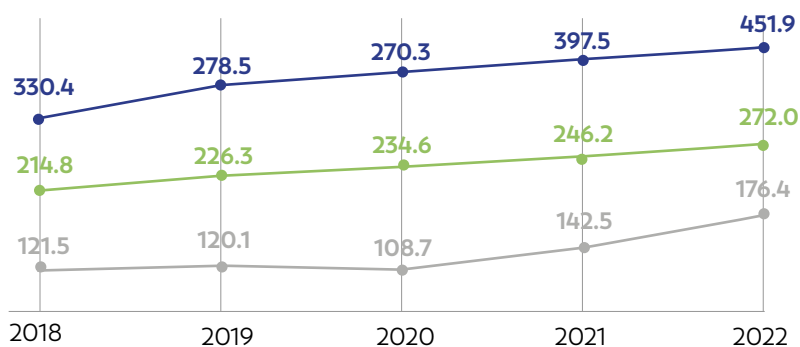
Además, no sólo los productos alimenticios se han disparado sino los medios necesarios para su preparación. Si el costo nacional de la energía eléctrica se

ha mantenido más o menos constante, hipotéticamente las familias podrían estar optando por alternativas como la cocina eléctrica, la freidora de aire o bien insumos tradicionales como la leña o el carbón en distintas zonas. Con seguridad, el encarecimiento del coste del nivel de vida en Nicaragua hace que opere la *reduflación*, término acuñado para describir la reducción en tamaño y cantidad de los productos (supongamos un servicio de comida) mientras los precios se mantienen o aumentan.

Gráfica No 8

Índice de precios al consumidor, precios gas licuado y gasolina regular 2018-2022*

- Precio promedio de gas licuado**
- índice de precios al consumidor
- Precio de gasolina regular***



Fuente: Elaboración propia con datos del BCN

*Precios expresados en córdobas (C\$)

**Los datos para 2020, 2021 y 2022 son preliminares. El precio promedio corresponde al tanque de 25lbs

***Los datos para 2020, 2021 y 2022 son preliminares. El precio es el promedio de los precios de mercado.

En conclusión, para abril de 2023 el costo total de la canasta básica ascendió C\$19,234.15, equivalente a US\$528.69, lo que evidencia el alza generalizada de todos los precios de la economía y la erosión del poder adquisitivo. Los precios de los productos de la canasta básica van en ascenso mientras los ingresos reales en descenso. Los ingresos nominales se mantienen constantes y el salario mínimo más alto está lejos del costo de la canasta básica. En 2022 la tasa de inflación llegó a ser galopante o de 2 dígitos al alcanzar los 11.6%, aunque el precio promedio a nivel nacional de la energía

eléctrica se ha mantenido estable. El índice de precios al consumidor (IPCO), el precio del gas licuado y el precio de la gasolina regular describen una curva ascendente, lo que pone de manifiesto el encarecimiento del coste del nivel de vida para el ciudadano nicaragüense. Con estas condiciones, el dinero rinde menos, se acorta el tiempo del dinero en mano, se paga más por lo mismo, se adquieren menos productos en las compras quincenales, se optan por bienes inferiores y el impuesto inflacionario carcome los presupuestos de las unidades de negocios y familiares.



La población migrante sostiene la economía nacional

Foto: Cortesía

Los grandes desequilibrios del mercado laboral nicaragüense provocan un efecto expulsión de un excedente del talento humano y la mano obra nacional al no ser absorbida por la demanda de trabajo en los sectores formal e informal. Cuando los nicaragüenses no encuentran empleo formal, informal ni subempleo, o bien, al no estar dispuestos a aceptar ninguno, se presenta la disyuntiva de permanecer o irse del país. Todo dependerá de los límites de sus ahorros, sus ingresos esporádicos o alguna fuente de patrocinio. El nicaragüense hace un examen de costo-beneficio y decide que el beneficio de irse es superior al costo de quedarse al concluir que su país ya no es el lugar que le facilita las condiciones para llevar a cabo su proyecto de realización humana. La emigración también ha obedecido a razones políticas y de seguridad en el contexto de la crisis sociopolítica y de derechos humanos.

La emigración masiva de nicaragüenses que buscan posicionarse en los mercados de trabajo del resto del mundo se vuelve una fuga de cerebros (*brain drain*) y de músculos (*muscle drain*) que hasta la fecha no se logra corregir. 2018 se convirtió en un punto de

partida para una *hemorragia social* que sigue sin sanar ya que el desplazamiento ha obedecido a razones políticas y económicas. Las personas han partido del país por miles. Que la gente emigre para trabajar, obtener ingresos y enviar una fracción del mismo a sus familiares guiada por su instinto de sobrevivencia y espíritu de superación, mediante cooperación familiar, revela la incompetencia de los distintos gobiernos latinoamericanos en materia de política económica por no detener esta situación.

En un gobierno autocrático como el de Nicaragua, donde las autoridades económicas anuncian como si fuera “logro” el incremento de las remesas monetarias, la pasividad sobre el fenómeno pareciera ser deliberada en aras de perpetuar su propio sistema político y el funcionamiento defectuoso de una economía altamente dependiente de la cooperación externa y de las transferencias corrientes. Con remesas se consume, se paga impuestos sobre los productos y se incrementan las reservas internacionales, lo cual es políticamente conveniente. A febrero de 2023, el acumulado de remesas monetarias fue de

US\$647.6 millones para un crecimiento interanual de 63.2% con respecto al mismo periodo de 2022 que registró US\$396.9 millones. Sólo en ese mes, Nicaragua recibió US\$330.6 millones de los cuales el 81% provino de EE.UU, el 7.9% se recibió de Costa Rica, el 6.2% de España, el 1.2% de Panamá y el 0.7% de Canadá (BCN, 2023b).

Las remesas monetarias se han vuelto un salvavidas para las economías que no consiguen elevar su volumen de producción y su grado de desarrollo con la gestión eficiente de sus propios recursos productivos. Las remesas monetarias son más eficaces que cualquier programa gubernamental y su macromagnitud ha tenido un comportamiento más sostenido y creciente que el flujo de inversión extranjera directa (IED). Este tipo de transferencias estimulan la rueda del consumo ya que se trata de un dinero que no se produce dentro del territorio nacional, sino que es producido por

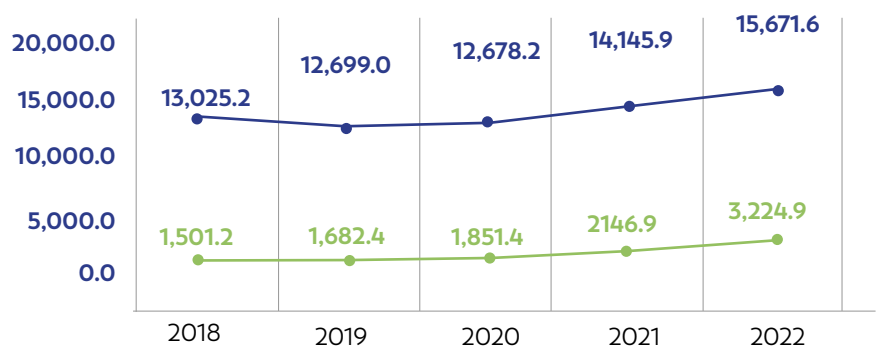
nacionales residiendo en el extranjero, el cual es enviado mediante cooperación familiar, en una transacción entre particulares, sin intermediación gubernamental de ningún tipo.

En 2022 el flujo de remesas monetarias procedentes del exterior tuvo uno de los repuntes más espectaculares de ALC al alcanzar la cifra récord de US\$3,224.9 millones (acercándose a Guatemala y El Salvador que son grandes receptores de remesas a nivel mundial), que significó un crecimiento interanual de US\$1,078 millones en valores absolutos y de 50.2% en valores porcentuales (ver gráfica 9). El producto nacional en 2022 fue de US\$15,671.6 millones, de los cuales las remesas monetarias representaron el 20.6%; en pocas palabras, la población migrante nicaragüense sostiene la economía nacional puesto que aporta una quinta parte del ingreso nacional (BCN, 2023c).

Gráfica No 8

Flujo de remesas monetarias y renta nacional 2018-2022 en US\$

● Renta nacional
● Remesas monetarias



Fuente: Elaboración propia con datos del BCN

En conclusión, ha habido un efecto expulsión del talento humano y de la mano de obra que buscan los mercados laborales de terceros países. Cada migrante en su análisis costo-beneficio

decide que el beneficio de irse supera el costo de quedarse y Nicaragua deja de ser el lugar adecuado para llevar a cabo su proyecto de realización personal. Esto se explica también por razones políticas y de

seguridad debido a la crisis sociopolítica y de derechos humanos. Las personas envían remesas para sostener determinado nivel de consumo mediante cooperación intrafamiliar. Esta situación pareciera deliberada y conveniente para el gobierno autocrático nicaragüense aunque se exponga su incompetencia de no poder revertir esa dependencia. En

2022 el flujo de remesas monetarias procedentes del exterior tuvo uno de los repuntes más espectaculares de ALC al alcanzar la cifra récord de US\$3,224.9 millones, lo que constituye prácticamente un quinto del ingreso nacional y denota que el migrante sostiene la economía del país.



Progreso social y desarrollo humano sin mejoría

Foto: Cortesía
M 358 258
NICARAGUA
GRUPO

Habiendo examinado el tipo de crecimiento de la economía nicaragüense en una etapa postpandemia, corresponde echar una mirada al progreso social y al desarrollo humano como indicadores que procuran retratar cuantitativamente la calidad de vida de las personas en un momento determinado. En 2021, año del efecto rebote para los países centroamericanos, Nicaragua se ubicó en el puesto 108 de 168 países con una puntuación de 62.45, el ranking más bajo en 8 años, colocándose entre los países con IPS medio bajo.

En 2022, un año después del rebote estadístico, Nicaragua se mantuvo en la posición 108 de 169 países, y más bien tiene una peor puntuación al conseguir 60.23 en el período, registrando un decremento de -2.22 puntos. Con esto se coloca entre los países agrupados en el nivel 4 de una clasificación de 6 niveles (Social Progress, 2023). Entre más se acerca al 0 el país tiene menos progreso social y entre más se acerca al 100 tiene más progreso social.

Tabla No 3

Índice de Progreso Social CARD 2022

Fuente: Elaboración propia con datos de SPI

País	Puntuación	Ranking
Costa Rica	80.65	37
El Salvador	64.42	99
Guatemala	60.21	109
Honduras	61.17	107
Nicaragua	60.23	108
Panamá	74.02	56
República Dominicana	69.76	73

A nivel desagregado, los componentes del IPS más altos son agua y sanidad, nutrición y atención sanitaria básica, refugio, acceso a conocimientos básicos,

salud y bienestar mientras que sus componentes más bajos son acceso a educación avanzada, inclusividad, derechos personales, libertad personal y

de elección y seguridad personal. Se aprecia que, a pesar de la tasa positiva de crecimiento económico, el IPS en Nicaragua no ha mejorado y a escala regional CARD es el penúltimo, sólo por delante de la economía más grande: Guatemala.

Los tres países con el progreso social más alto del mundo son Noruega, Dinamarca y Finlandia; por América, el mejor posicionado es Canadá en el ranking 10 y en Latinoamérica se encuentran Chile, Costa Rica y Uruguay agrupados en el nivel 2. Para el caso de Cuba no hay datos disponibles y Venezuela se coloca en el puesto 114 con una puntuación de 58.62 (Social Progress, 2023).

En materia de desarrollo humano, el indicador más reconocido es el IDH; congloba ingreso per cápita, nivel de escolaridad y esperanza de vida con un enfoque de desarrollo basado en capacidades. Para 2021 Nicaragua se posicionó en el ranking 126 de 191 países, con una puntuación de 0.667; en 2022 mejoró tres posiciones ya que en 2020 se ubicó en el puesto 129 y aparece por delante de Guatemala y Honduras, pero por debajo de los demás países CARD. Costa Rica se coloca 68 puestos por delante de Nicaragua (PNUD, 2022).

Tabla No 4

Índice de Desarrollo Humano CARD 2021

Fuente: Elaboración propia con datos del PNUD

País	Puntuación	Ranking
Costa Rica	0.809	58
El Salvador	0.675	125
Guatemala	0.627	135
Honduras	0.621	137
Nicaragua	0.667	126
Panamá	0.805	61
República Dominicana	0.767	80

La escala de puntuación del IDH va de 0 a 1, entre más cercano al 0 el país tiene peor desarrollo humano y entre más cercano al 1, mejor desarrollo humano. Para 2021, los 3 países con mejor IDH en el mundo fueron Suiza, Noruega e Irlanda. Por América, el mejor posicionado es Canadá en el puesto 15.

Entre los países de Latinoamérica, los mejores posicionados son Chile, Trinidad y Tobago, y Costa Rica. Venezuela figura en el ranking 120 con un puntaje de 0.659 y Cuba en el 83 con un puntaje de 0.680. Curiosamente, Venezuela y Cuba salen mejores colocados que Nicaragua (PNUD, 2022).



Corrupción y paz global deterioradas como parte del modelo

Foto: Cortesía

La corrupción es incompatible con el desarrollo y el progreso. Países con corrupción alta tienen sectores públicos deficientes y aquellos con corrupción baja poseen sectores públicos eficientes. En 2022 Nicaragua obtuvo un puntaje de 19 ubicándose en el ranking 167 (de 180), cayendo al fondo tres puestos y reduciendo su puntaje en menos uno. La posición 167 es compartida con Chad,

Comoros y Turkmenistán. Con esta calificación, Nicaragua es percibida como el país más corrupto de Centroamérica, el tercero más corrupto de América Latina y entre los 12 países más corruptos del mundo, a 7 puntos y 13 posiciones de Somalia, el de mayor percepción de corrupción en el mundo (International Transparency, 2023).

Tabla No 5Z

Índice de Percepción de la Corrupción CARD y Somalia 2022

Fuente: Elaboración propia con datos de *International Transparency*

País	Puntuación	Ranking
Costa Rica	54	48
El Salvador	33	116
Guatemala	24	150
Honduras	23	157
Nicaragua	19	167
Panamá	36	101
República Dominicana	32	123
Somalia	12	180

La escala del IPC va de 0 a 100. Entre más se acerca a 100 el puntaje, hay menor percepción de la corrupción y entre más se acerca a 0, hay mayor percepción de la corrupción. Para 2022, los 3 países con menos percepción de corrupción en el mundo fueron Dinamarca, Finlandia y

Nueva Zelanda. Por América, el mejor posicionado es Canadá en la posición 14; mientras en Latinoamérica los mejor ubicados son Uruguay, Chile y Barbados. Venezuela se ubicó en el puesto 177 con 14 puntos y Cuba en el puesto 65 con 45 puntos.

La paz entendida como ausencia de violencia es un ambiente propicio para el buen funcionamiento de la economía de cualquier país. El IPG es una aproximación cuantitativa de prestigio que correlaciona economía y paz desde un enfoque institucional y desarrollista. Para 2022 el IPG para Nicaragua fue de 2.334 y se colocó en el puesto 124, de 163 países, pasando a un estado de paz medio; con relación a 2021 en el que puntuó en el rango de estado de paz bajo, hubo una variación y el país subió 6

posiciones (Institute of Economics and Peace, 2022). Esto guarda consistencia con el hecho que en 2022 la violencia estatal fue menos intensa y abierta en comparación con el año anterior. No obstante, en este período Nicaragua se coloca 7 puestos por debajo con respecto a Haití y 86 puestos con respecto a Costa Rica, el más pacífico de CARD; por lo que es catalogada como un país menos pacífico que Haití, usualmente citado como Estado fallido.

Tabla No 6

Índice de Paz Global CARD y Haití en 2022

Fuente: Elaboración propia con datos del de Institute of Economics and Peace

País	Puntuación	Ranking	Estado de paz
Costa Rica	1.732	38	Alto
El Salvador	2.231	114	Medio
Guatemala	2.139	106	Medio
Haití	2.254	115	Medio
Honduras	2.269	117	Medio
Nicaragua	2.334	124	Medio
Panamá	1.876	61	Alto
República Dominicana	1.990	81	Alto

Los 3 primeros países con paz global muy alta son Islandia, Nueva Zelanda e Irlanda. Por América, Canadá es el primero en figurar en la posición 12 con una paz global muy alta. Costa Rica, Uruguay y Chile son los países que

sobresalen con una paz global alta. Venezuela figura en el puesto 148 con 2.798 puntos y Cuba en el puesto 98 con 2.083 puntos con estados de paz bajo y medio, respectivamente.



Foto: Cortesía

Emigración: una “hemorragia social” que no cesa

En su análisis de costo-beneficio el nicaragüense que ha decidido salir del país está convencido que el beneficio es superior al costo de quedarse y que el beneficio de llegar al país de destino es superior al costo del desplazamiento que supone un costo monetario y no monetario. El costo no monetario incluye los riesgos inconmensurables del viaje cuando el migrante se mueve por vías irregulares, corriendo el peligro de ser abusado, robado, golpeado, extorsionado, secuestrado o inclusive perder. Eso quiere

decir que para el migrante, el costo de oportunidad de quedarse en Nicaragua es sumamente alto.

La crisis sociopolítica y de derechos humanos, sumado a una economía sin desarrollo, han herido sensiblemente el tejido social, dando lugar a una hemorragia social que hasta el momento no sana. Desde 2018 los niveles de emigración se han incrementado, presentando saltos cuantitativos en

Tabla No 7

Cantidad estimada de emigrantes nicaragüenses, según lugar de destino (2018-2023)*

Fuente: Elaboración propia con datos de Confidencial y Nora Research

Año	EE.UU	Costa Rica	España
2018	4,014	23,063	1,368
2019	14,248	31,624	5,935
2020	3,164	9,416	3,749
2021	50,722	52,928	1,181
2022	164,600	80,028	n.d.
2023**	108,986	13,343	n.d.
Total	345,734	210,402	12,233

*Con EUA, los datos se obtienen a partir de las aprehensiones a manos de la U.S. CBP, con Costa Rica de las solicitudes de refugio y con España de las solicitudes de asilo

**En el caso de EE.UU el corte está hecho hasta abril de 2023 y en el caso de Costa Rica hasta el 3 de mayo de 2023

Los tres destinos principales y de donde provienen los porcentajes más altos de remesas monetarias para los nicaragüenses son Estados Unidos, Costa Rica y España. Para el caso de EE.UU, en 2018 las aprehensiones de personas que buscaron cruzar la frontera para ingresar a territorio norteamericano fueron de 4,014 personas y para abril de 2023 se multiplicó por un factor de 27.2. En el caso de Costa Rica, el número de solicitudes de refugio en 2018 fue de 23,063 y para 2023 se redujeron en 9,720; mientras que para España, la mayor cantidad de migrantes nicaragüenses se dio en 2019 al reportarse 5,935 solicitudes de asilo. Para EE.UU y Costa Rica, se produjo una tendencia creciente en los años 2020, 2021 y 2022, en los que se padeció la pandemia del Covid-19, el paso de los huracanes Eta e Iota, una ola de encarcelamientos arbitrarios por razones políticas, el fraude electoral en las elecciones generales y la intensificación de la política de cancelación de organizaciones de la sociedad civil en perjuicio de la economía social, hechos

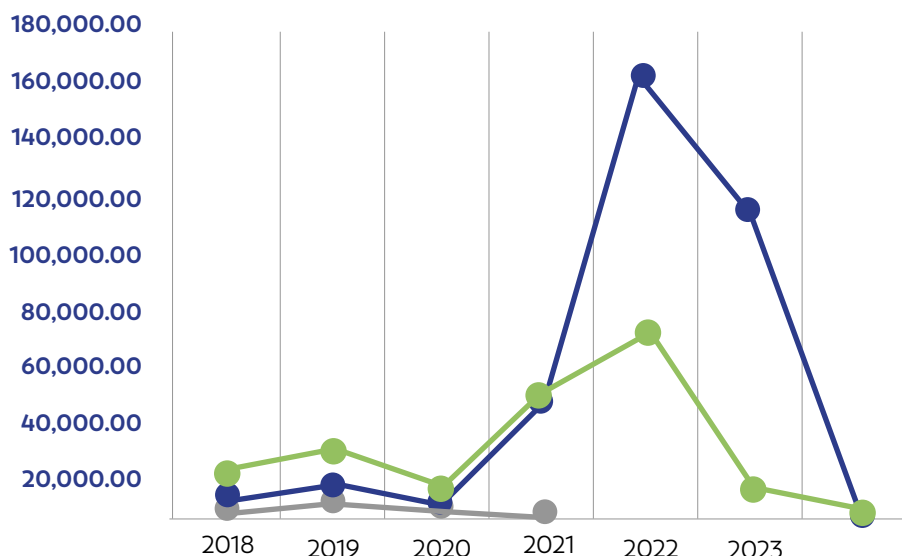
que influyeron sustantivamente en la propensión a migrar.

En 2018 y 2019 los migrantes nicaragüenses prefirieron Costa Rica como primer destino de su desplazamiento; mientras en 2021 la cantidad de migrantes que se dirigieron a Costa Rica y EE.UU fue similar, hasta que en 2022 se dio un verdadero éxodo hacia el país norteamericano cuando intentaron ingresar 164,600 nicaragüenses. Para abril de 2023 el número de aprehensiones en territorio norteamericano constituye el 66.2% del total reportado en 2022, lo que constata una verdadera tragedia humanitaria ¿Quién voluntariamente deja su tierra, familia, amistades, casa, trabajo, negocio, estudios, contactos y/o su estilo de vida para embarcarse en un viaje sin garantía de éxito? El migrante se va porque su país no le asegura condiciones ni le inspira expectativas positivas. Ciertamente cuando Nicaragua ha crecido, no se ha desarrollado.

Gráfica No 10
Evolución de la emigración nicaragüense por países seleccionados (2018-2023)

- Costa Rica
- Estados Unidos
- España

Fuente: Elaboración propia con datos de Confidencial y Nora Research



Conclusiones

- Las proyecciones de crecimiento económico para las economías centroamericanas son de desaceleración económica en 2023, dado un autoritarismo político creciente.
- La economía social o tercer sector ha sido castigada con una política de cancelación arbitraria y cierre en masa de miles de organizaciones de sociedad civil.
- Cuando Nicaragua ha crecido, no se ha desarrollado. El crecimiento sin desarrollo ha mermado la calidad de vida de la ciudadanía al ser excluyente, inequitativo y extractivista. Los grandes beneficios del ingreso nacional han sido concentrados por élites y grupos.
- En 2022 el país recobró su tendencia natural de crecimiento y alcanzó oficialmente un ritmo de expansión de 3.8%. Según el BM, en 2023 el crecimiento se desacelerará a 3%.
- 4 de cada 10 nicaragüenses están subempleados o en “desempleo encubierto” y 3 de cada 4 laboran en el mercado laboral informal. El trabajo no asalariado es ligeramente mayor al trabajo asalariado y constituye casi la mitad de la población ocupada.
- Las cifras oficiales revelan que para abril de 2023 el costo total de la canasta básica ascendió a C\$19,234.15, equivalente a US\$528.69. Los precios de la cesta de consumo básico van en ascenso mientras los ingresos reales van en descenso.
- La tendencia creciente del IPCO, el precio del gas licuado y el precio de la gasolina regular evidencia la erosión del poder adquisitivo y la carestía de la vida.
- En 2022 el flujo de remesas monetarias procedentes del exterior tuvo uno de los repuntes más extraordinarios de ALC al llegar a la cifra récord de US\$3,224.9 millones, lo que refleja que el migrante sostiene una quinta parte de la economía nacional.
- Hasta 2022 Nicaragua presenta un IDH y un IPS mediocre, lo que denota una desmejoría constante en esferas y componentes que miden la calidad de vida.
- Según Transparencia Internacional, en 2022 Nicaragua fue posicionada entre los 12 países con mayor percepción de corrupción del mundo.
- Según el Instituto de Paz y Economía, en 2022 Nicaragua presenta el peor estado de paz global en Centroamérica, siendo posicionada por debajo de Haití inclusive.
- Los 3 principales destinos de los nicaragüenses son EE.UU, Costa Rica y España. Hasta abril de 2023 el número de aprehensiones en EE.UU es el 66.2% reportado en 2022.

Referencias

Banco Central de Nicaragua. (2010). *50 años de Estadísticas Macroeconómicas. 1960-2009*. [USB]. Gerencia de Estudios Económicos: Managua, Nicaragua

Banco Central de Nicaragua. (2023a). *Anuario de Estadísticas Macroeconómicas 2022*. Recuperado el 18 de mayo de 2023, disponible en:
https://www.bcn.gob.ni/system/files_force/documentos/Anuario%20de%20Estad%C3%ADsticas%20Macroecon%C3%B3micas%202022.pdf?download=1

Banco Central de Nicaragua. (2023b). *BCN publica estadísticas sobre remesas a febrero 2023*. Recuperado el 25 de mayo de 2023, disponible de:
https://www.bcn.gob.ni/sites/default/files/noticias/notas_prensa/2023/np_estasremesasfeb23.pdf

Banco Central de Nicaragua. (2023c). *BCN publica estadísticas sobre Remesas a diciembre 2022*. Recuperado el 18 de mayo de 2023, disponible en:
https://www.bcn.gob.ni/sites/default/files/noticias/notas_prensa/2023/np300123_2.pdf

Banco Central de Nicaragua (2023d). *Índice Mensual de Actividad Económica IMAE. Febrero 2023*. Recuperado el 24 de mayo de 2023, disponible en:
<https://www.bcn.gob.ni/sites/default/files/documentos/Informe%20IMAE%20Febrero%202023.pdf>

Banco Central de Nicaragua. (2023e). *Informe Anual 2022*. Recuperado el 24 de mayo de 2023, disponible en:
<https://www.bcn.gob.ni/sites/default/files/Informe%20Anual%202022.pdf>

Banco Mundial. (2023a). *Nicaragua: panorama general*. Recuperado el 11 de mayo de 2023, disponible en:
<https://www.bancomundial.org/es/country/nicaragua/overview#:~:text=Se%20proyecta%20que%20el%20crecimiento,externa%20y%20la%20inflaci%C3%B3n%20elevada.>

Banco Mundial. (2023b). *Población activa total Nicaragua*. Recuperado el 23 de mayo de 2023, disponible en:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.TLF.TOTL.IN?locations=NI>

CETCAM. (2022). *El incierto bienestar. Ciclo económico y calidad de vida en Nicaragua 2018–2021*. [USB]. Miradas Centroamericanas

Referencias

Confidencial. (2021). *Cámaras de Aprodesni intentan llenar el vacío del Cosep*. Recuperado el 11 de mayo de 2023, disponible en: <https://confidencial.digital/principal/camaras-de-aprodesni-intentan-llenar-el-vacio-del-cosep/>

Confidencial. (2022). *Migración de nicaragüenses alcanza cifra récord en 2021 y aún saldrán más en 2022*. Recuperado el 25 de mayo de 2023, disponible en: <https://confidencial.digital/nacion/migracion-de-nicaraguenses-alcanza-cifra-record-en-2021-y-aun-saldran-mas-en-2022/>

Confidencial (2023a). *Costa Rica atenderá solicitudes de refugio “con pruebas” aún si vence el plazo de un mes*. Recuperado el 25 de mayo de 2023, disponible en: <https://confidencial.digital/migrantes/costa-rica-atendera-solicitudes-de-refugio-con-pruebas-aun-si-vence-el-plazo-de-un-mes/>

Confidencial. (2023b). *Dictadura cancela personería jurídica del Cosep y 18 cámaras del sector privado*. Recuperado el 11 de mayo de 2023, disponible en: <https://confidencial.digital/principal/dictadura-cancela-personeria-juridica-del-cosep-y-18-cam-aras-del-sector-privado/>

Confidencial. (2023c). *Encuesta CID Gallup: Nicaragüenses evalúan “cada vez peor” a Daniel Ortega*. Recuperado el 12 de mayo de 2023, disponible en: <https://confidencial.digital/principal/encuesta-cid-gallup-nicaraguenses-evaluan-cada-vez-peor-a-daniel-ortega/>

Instituto Nicaragüense de Información al Desarrollo. (2022). *Informe de Empleo.. Encuesta continua de hogares (ECH)*. Recuperado el 10 de mayo de 2023, disponible en: https://www.inide.gob.ni/docs/Ech/ECH2021/IV_trim2021/ECH_IVTrimestre2021.pdf

Instituto Nicaragüense de Información de Desarrollo. (2023a). *Canasta Básica Mensual*. Recuperado el 24 de mayo de 2023, disponible en: <https://www.inide.gob.ni/Home/canasta>

Instituto Nicaragüense de Información al Desarrollo. (2023b). *Informe de Empleo Mensual. Diciembre 2022*. Recuperado el 23 de mayo de 2023, disponible en: https://www.inide.gob.ni/docs/emensual/emedic22/Informe_de_Encuesta_de_Empleo_Mensual_Diciembre_2022.pdf

Referencias

International
Instituto Nicaragüense de Información de Desarrollo. (2023c). *Informe de Empleo Mensual Enero 2023*. Recuperado el 23 de mayo de 2023, disponible en:
https://www.inide.gob.ni/docs/emensual/eme_2023/em_ene23/Informe_de_Encuesta_de_Empleo_Mensual_Enero2023.pdf

Instituto Nicaragüense de Información de Desarrollo. (2023d). *Informe de Empleo Mensual Febrero 2023*. Recuperado el 23 de mayo de 2023, disponible en:
https://www.inide.gob.ni/docs/emensual/eme_2023/em_feb23/Informe_de_Encuesta_de_Empleo_Mensual_Febrero_2023.pdf

Instituto Nicaragüense de Información de Desarrollo. (2023e). *Informe de Empleo Mensual Marzo 2023*. Recuperado el 23 de mayo de 2023, disponible en:
https://www.inide.gob.ni/docs/emensual/eme_2023/em_mar23/Informe_de_Encuesta_de_Empleo_Mensual_Mar23.pdf

Institute for Economics and Peace. (2022). *Global Peace Index 2022. Measuring peace in a complex world*. Recuperado el 25 de mayo de 2023, disponible en:
<https://www.visionofhumanity.org/wp-content/uploads/2022/06/GPI-2022-web.pdf>

International Transparency. (2023). *Corruption Perception Index*. Recuperado el 25 de mayo de 2023, disponible en:
<https://www.transparency.org/en/cpi/2022>

Noria Research. (2022). *El exilio de los nicaragüenses: cifras y tragedias personales*. Recuperado el 25 de mayo de 2023, disponible en:
<https://noria-research.com/el-exilio-de-los-nicaraguenses-cifras-y-tragedias-personales/>

Organización Internacional del Trabajo. (2023a). *Empleo informal*. Recuperado el 23 de mayo de 2023, disponible en:
<https://www.oitcinterfor.org/taxonomy/term/3366>

Organización Internacional del Trabajo. (2023b). *Subempleo*. Recuperado el 23 de mayo de 2023, disponible en:
<https://www.oitcinterfor.org/taxonomy/term/3399>

Sabino, C. (1991). *Diccionario de Economía y Finanzas*. [USB]. Editorial Panapo: Caracas

Referencias

Social Progress. (2023). *Global Index 2022*. Recuperado el 25 de mayo de 2023, disponible en <https://www.socialprogress.org/>

United Nations Development Program. (2022). *Human Development Report 2021/2022*. Recuperado el 25 de mayo de 2023, disponible en: https://hdr.undp.org/system/files/documents/global-report-document/hdr2021-22pdf_1.pdf